

Ante todo mostrar mi agradecimiento a cuantos compañeros de Junta Directiva, empezando por su Presidente y demás miembros de Asamblea que se han apresurado a mostrarme su solidaridad, ante lo que bien podría parecer una insidiosa y viciosa utilización de un medio de comunicación para esconder expectativas y ambiciones personales ante las fechas del actual proceso electoral de la Asociación de San Jorge.

En la recuperación de las ya famosas cuatro columnas, carentes de catalogación, procede destacar los siguientes hechos:

A partir del año 1999, cuando se inicia el proyecto de la Luz de las Imágenes, los expertos en arte encargados del proyecto, proceden a visitar las Iglesias de Alcoy y las dependencias de la Asociación de San Jorge en busca del patrimonio que merecía la pena ser catalogado y restaurado para su posterior exposición. En aquellos años, mientras se procede a la catalogación y restauración del patrimonio, y se realiza por fin el acto de apertura de Camis D'Art, ya era Mayoral de la Asociación D. Jorge Tomás, mayoral mencionado en el artículo de pasado sábado. Pues bien, después de visitar las dependencias de la Iglesia de San Jorge, ningún experto en arte deja constancia por escrito de la importancia de estas columnas y de su valor como patrimonio histórico artístico y sorprendentemente, las columnas que ahora se reverencian, no se hicieron merecedoras de ningún tipo de beneficio, ni tan siquiera se las cubre con material protector para impedir su deterioro, ni se las identifica con una etiqueta museística con el correspondiente número de catalogación hecho que de haberse realizado, las hubiera determinado sin lugar a dudas, como piezas importantes e interesantes del patrimonio de la Iglesia de Santa María, tanto a la vista de personas expertas como de neófitos.

Cualquier persona con un mínimo conocimiento del mundo museístico sabe que cuando se localiza un objeto susceptible de tener un valor patrimonial por pequeño que éste sea, y no es éste el caso, debe ser inventariado y se le coloca una etiqueta con su número de identificación, número que se corresponde con el de catalogación. Además se debe preservar en la medida de lo posible del deterioro para su posterior rehabilitación en el momento oportuno.

Pues bien, no sabemos por qué después de consolidarse el proyecto de la Luz de las Imágenes estas columnas siguieron con su lamentable estado de conservación y no tuvieron nunca ese tipo de identificación, ni tan siquiera fueron preservadas del deterioro. Estas columnas no figuran en el inventario de la Asociación de San Jorge, no figuran en el inventario de objetos de la Iglesia de San Jorge, no figuran en el inventario de objetos de la Iglesia de Santa María.

Desde el año 1937, año en el que parece ser se depositaron las columnas en el altillo de la Iglesia de San Jorge, no tenemos conocimiento, de que ningún Asesor Artístico, ni Histórico, ni Bibliotecario, ni miembro de las Juntas Directivas, haya catalogado o inventariado estas columnas. Por la Asociación de San Jorge han pasado prestigiosos historiadores, artistas con un bagaje intelectual en materia de arte que no se puede poner en duda y desde luego, los mayores que han ejercido sus cargos durante todos estos años. Pero nunca, nadie, prestó atención al origen o la importancia de las mismas, y las columnas estaban a la vista de todos ya que por su tamaño es difícil no verlas.

Estas columnas, como tantos otros objetos que contiene la Iglesia de San Jorge son de madera y hace varios años ya se detectó la presencia de carcoma en determinados objetos y se procedió a la fumigación de la Iglesia para su eliminación, sin que el resultado fuese el esperado.

El informe que el Asesor Artístico presenta por escrito para la Asociación de San Jorge, a solicitud de los Mayorales entre los que se encuentra el Sr. Tomás, se presenta con fecha de 20 de octubre de 2013 y se les remite a cada uno de los mayores una copia por correo electrónico, por lo que se desprende del mencionado artículo, es faltar a la verdad pretender que cuando se hallaron estas columnas el Sr. Tomás desconociese el contenido de dicho informe. El mencionado informe no

se presenta en calidad de Asesor Artístico, sino como Arquitecto Técnico con el objetivo de realizar un estudio técnico de los daños existentes y posibles soluciones en la Iglesia de San Jorge de Alcoy.

El informe está a disposición de cualquier alcoyano que desee consultarlo y en el que de manera detallada y con abundantes fotografías se citan los desperfectos existentes y las posibles reparaciones que se pueden llevar a cabo en la Iglesia de San Jorge. Y cito textualmente lo que figura en el informe y que verdaderamente nos importa, referido a la existencia de carcoma en diferente mobiliario de la Iglesia:

“Por encima de todo limpiar de residuos todas las dependencias, tirando lo que no sirva, sobre todo flores secas, cajas vacías, maderas sobrantes. Y todos los objetos o elementos que se consideren que tienen un uso o valor se deben enfundar en plástico para evitar su deterioro.”

En el citado informe solo se recomienda ***“tirar el reloj antiguo, por no tener ningún valor y estar infectado por carcoma”***.

En ningún momento se citan las columnas de la Capilla de Santa María en dicho informe.

En el año 2013 se les encargó a los mayores las labores de inventariado de los objetos de valor que existiesen en las dependencias de la Iglesia de San Jorge para actualizar el anterior inventario del año 2000. No figurando en ninguno de los dos inventarios ni en el anterior ni el presente, la existencia de estas columnas, ni su valor patrimonial.

Tanto el Mayoral que se encargó de la limpieza de las dependencias de la Iglesia, como el que suscribe este manifiesto, no hemos tenido en ningún momento conocimiento, ni testimonio por escrito del valor de las columnas que se encontraban en el altillo y pido disculpas por el desconocimiento de este hecho.

Atendiendo a dicho informe, y posiblemente en un exceso de pragmatismo y celo de quien lo llevó a cabo, las personas que realizan la limpieza y desescombro de aquellas dependencias, para su adecuado cuidado, y por temor a que la carcoma pudiera llegar afectar a las imágenes del ecuestre, del infante y otros objetos de valor, se deshacen entre otros objetos de madera, de las cuatro columnas.

El resto de la historia hasta la recuperación de las columnas, me es del todo desconocida, ya que desde que el Sr. Tomás dice ser informado de su existencia en un anticuario, hasta el momento de su recuperación, dicho mayoral nunca tuvo a bien informarme del hecho, ni tan siquiera me telefoneó.

Enterado el Presidente, se realizan las oportunas gestiones para la recuperación de las mismas y fue el mismo mayoral que se encargó de la limpieza, el que tras conocer el valor y la importancia de las columnas, hizo lo imposible por recuperarlas, restituyéndolas de nuevo en la Iglesia de San Jorge.

Lo que debiera haberse quedado en una incógnita, se ha convertido en herramienta para generar una tensión impresentable en vísperas de un proceso electoral de mayores y Junta Directiva en el seno de la Asociación, tal y como se anuncia en el artículo aparecido.

Señores lectores, la verdad es difícil de esconder, el Sr. Tomás estaba presente en la reunión de Mayores en la que se presentó el informe y por tanto era conocedor de todos estos detalles de limpieza que se iban a realizar en la Iglesia de San Jorge, e incluso el mismo como mayoral, podría haber impedido la dilatada y bochornosa estancia de las columnas en un altillo entre polvo, telarañas, andamios y humedades; un entorno nada propicio para ubicar obras de arte.

Verdaderamente esto destapa un problema interno en la Asociación de San Jorge, que no es ni más ni menos que el de la existencia de miembros que permanecen inactivos en sus cargos,

esperando poner la zancadilla a quienes debieran ser sus compañeros. ¡Una pena!, la unión siempre ha hecho la fuerza, pero aquí en la Asociación de San Jorge, de momento, la unión es una quimera.

Mi dedicación en la Asociación de San Jorge, como la de la mayoría de mis compañeros es ilusionada, desinteresada y con profundo respeto y devoción por nuestro Patrón San Jorge.

Sirvan estas letras para agradecer a todos los que me han animado y apoyado en estos años en mi cargo de Asesor Artístico. Espero que mis aciertos puedan suplir mis carencias. Pero nadie puede poner en mi boca o en mis informes palabras o hechos que no he pronunciado ni realizado.

Espero con estas palabras haber aclarado este desafortunado incidente, que ha servido, no obstante, para recuperar para el pueblo de Alcoy un patrimonio, olvidado durante 75 años en un altillo, pero que hemos estado a punto de perder y que corría el riesgo de haber pasado de la misma forma durante muchos años más.

VISCA SANT JORDI.

Indalecio Carbonell Pastor

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Carbonell P', enclosed within a large, loopy, scribbled oval shape.

Alcoy 20 de Mayo de 2014